

El cabrón de la familia

Karina Vergara / Pakave@hotmail.com



andra, tenías 17 años, cabello cortito, playera sudada y ojos lindos.

Metiste un tercer gol en el partido y te sentías la reina del fucho. Todavía estabas festejando cuando viste a un tipo del público hacer amago de acercarse a ti y gritar:

- A ver, dejen revisarla, seguro es un güey...

Otro:

- ¡Pinche manflora... así, cualquiera!

Te miré enrojecer y detener tu festejo. Te vi continuar jugando con un rictus triste en la boca. Yo te quería en ese entonces y tu amargura fue mi amargura.

Dejé de verte tres años. Cuando te encontré de nuevo, algo sutil había cambiado en ti, aún cuando no podía precisarlo. Seguías sin maquillaje, con el cabello corto y los ojos lindos. Me seguías gustando. Me acompañaste a mi casa, platicábamos cosas de amigas y hablabas de ti misma como si fueses todo un caballero. Me parecía agradable tu charla, encantadora tú, todo un personaje y yo, fingía ser tu compadre.

Después, ya no me gustó la charada. Cada vez que pasaba una mujer cerca de nosotras, la mirabas con ojos lascivos, le susurrabas cosas e incluso le silbabas. Aguanté dos veces, fingí no darme cuenta, a la tercera no pude contenerme.

Qué bueno que seas dueña de tu cuerpo, de tu vida y de tu destino.

Qué bueno que tu aspecto no tenga nada de lo que consideramos tradicionalmente femenino, que seas la

proveedora, que te acusen de fortachona, que seas lo que tu quieras; que juegues con la palabra viril, que tus amigas juguemos a tu juego y así te amemos. Si te sientes cómoda, si eres feliz, vale la pena porque al crearte a ti misma de alguna manera creas una parte de cada una de nosotras, las lesbianas.

Sólo que, lo siento, no puedo callarme la pregunta: si es masculino el rol que has decidido asumir ¿por qué eliges el de macho cervecero? Al negar-denigrar a la otra, te diluyes, te conviertes en objeto a ti misma. ¿Por qué te unes a la patanería, a la misma de aquéllos que una vez te hirieron mientras jugabas fut? ¿Por qué sumarse al papel que nos impone el estereotipo detractor? ¿Por qué, si has de constituirte en algo cercano a lo que denominamos hombre, no es otra tu forma de ser hombre? ¿Por qué no escribes a tu propia tinta el que quieres que sea tu papel?

No hablo sólo de ti, no hablo de etiquetas; no sé si me importe que seas "fem", "butch" o la palabra calificativa que se quiera poner. Lo que pienso es que finalmente todas las de sexo femenino que nos enamoramos de otras seres de sexo femenino, de una u otra manera nos construimos a nosotras mismas y lo que cabría, lo que valdría la pena preguntar es: ¿Qué clase de hombres o de mujeres, finalmente de lesbianas, estamos construyendo? Fuera de estereotipos.

Como escribió Rosario Castellanos: "Tiene que haber otro modo de ser humano y libre".

Tiene que haber otro modo de ser.

ME GUSTA
LA MASA
ME GUSTA
EL MAIZ
SOY TORTILERA
Y SOY
MUY FELIZ!

